

24 DE MARZO



PRESENTES

FRANCISCO "PACO" URONDO

Paco

Ministerio de
Educación



tenemos
patria



Presidencia
de la Nación

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Dr. Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto E. Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Lic. Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

A.S. Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Lic. Gabriel Brener

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura: Adriana Redondo

Coordinación editorial: Natalia Volpe

Edición: Jéssica Presman

Diseño gráfico: Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

Selección de textos: Claudio Pérez

Revisión: Silvia Pazos

Colección: Presentes

“Gaviotas”, “La vuelta al pago”, “Amarla es difícil”, “Fuego nocturno”, “Hija”, “La hormiga”, “Garza mora”, “Aves marinas”, “12”, “La pura verdad” y “Plazo”, en *Obra poética*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2010.

© Javier Urondo, 2006

© Obra poética, de Francisco Urondo. Adriana Hidalgo editora S.A., 2006, 2007, 2010, 2014

Agradecemos a los familiares, amigos y editores de los autores que brindaron su aporte para hacer posible esta colección.

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura. Pizzurno 935 (C1020ACA)

Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, febrero de 2015.

GAVIOTAS

.....

Estas pequeñas aves marinas, se reúnen a veces en las playas, en no muy grandes cantidades, a descansar quizás. Permanecen paradas sobre sus finas y ágiles patas dando cara al mar, mirándolo fijamente como viejos marineros que añoran, desde el sosiego de los malecones, quién sabe qué puertos. De pronto, pareciera que algo las inquieta y, como buscando salvación, vuelan desesperadamente hacia su verde magnitud.

Pese a estar siempre en grupos, permanecen ocluidas en su soledad pues, al menos aparentemente, ignoran la presencia de sus compañeras y, es así, como tan sólo cambian algunas pocas palabras entre ellas. Todo hace suponer, que existe una sola verdad y una sola preocupación en su mundo.

Remontan, de tanto en tanto, pequeños vuelos sobre el grupo para luego posarse nuevamente y terminar así con lo que esto tuvo de desconcertante, siempre con la mirada detenida en su sentido magnífico. A veces vuelan en dirección contraria, pero estos vuelos son intrascendentes. De inmediato todas, a pasos cortos y donosos, se acercan hasta la proximidad mayor que las olas les permiten, cerciorándose de que el mar no las ha abandonado aún.

Cuando divisan o presienten –pues aún no se ve– algún barco en el horizonte, se lanzan en un vuelo irreductible.

Indudablemente, la costa es circunstancial para ellas.

—

LA VUELTA AL PAGO

.....

No quiero volver
a ese lugar
intransitable
y escuálido donde todo parece dormido.

Quiero calor,
dolor; sin soledades
sentir
alegría, a pesar de todo.

No quiero ausencias,
ni lágrimas. No me gustan
las madres, ni las caricias, ni los buenos entendidos:
fortunas quietas, venturas inanimadas:
llegar de otros lugares,
para volver. Regresar
a mi punto de partida,
verterme como una jarra seca y consecuente.

No quiero seguir durmiendo
junto a esa fuente
que ninguna sed calma. Propongo
vivir sin dominios, simplemente.

No tengo ganas de regresar,
que mi santo sepulcro no pretenda esperarme. Quiero
inventarlo a último momento,
sin pensar demasiado, sin mucho rencor,
cuando sea necesario.

—

AMARLA ES DIFÍCIL

.....

Es buena, cuando duerme;
el calor de su cuerpo es un puñal de vidrio
que remonta los sueños.

Cuando calla, es buena
y su voz una premonición olvidada y peligrosa
que arruina el silencio.

Cuando grita o llora
o se lamenta o se divierte o se cansa,
nada puede contener
este dolor alegre que envenena
mis sueños y mi soledad.
Por eso es difícil pensar
en ella, en su cara bondadosa;
abandonarse; por eso
es una cobardía retenerla
y dejarla ir, una pavorosa crueldad.
A veces, cuando lo pienso,
no sé qué hacer con ella,
con este destino luminoso.

—

FUEGO NOCTURNO

.....

Los sueños dejan ver las libres gaviotas. Es con el hueso de tus ojos, es tu corazón que arde, atrás, con los pajonales.

Y luego la calma chicha, el aire enrarecido y el deseo de volver a vivir.

—

HIJA

a Néstor Bondoni

.....

Ella se salva y crece sobre mis fisuras, sobre la piel que se ha secado, sobre el tambor que suena lejos.

Ella también será el primer amor para alguien.

—

LA HORMIGA

a Raúl Gustavo Aguirre

.....

La hormiga pasea alrededor de la gorda naranja. La naranja es dorada, jugosa, correntina, y el camino infinito.

Ella podría penetrar el fruto absolutamente, terminar con su marcha, eludir el hastío, lograr el poder, pero teme terminar con su imaginación.

—

GARZA MORA

.....

una nube blanca
roza los vidrios
y pasa

una bandurria enamorada
esgrimiendo
sus plumas grandes
de mujer

un bañado intenso
y largo
reflejando el rostro
que quisieras mirar

y los pasos
en las aguas espesas
hundiéndose
en los charcos
y en la aprensión

vida linda y fuerte
ésta

vida grande
difícil de vivir

—

AVES MARINAS

.....

ellas saben
del largo vuelo
y del interminable
del sosiego intenso
de las aguas

conocen al mundo
bajo el mar
sobre el mar
saben del mundo
ajeno

—

12

.....

una mujer
una rama
y en el otoño algo más
asomado al flexible
horizonte
algo insignificante

sustantivo como la vida
en acción como los hombres
o el río

—

LA PURA VERDAD

.....

Si ustedes lo permiten,
prefiero seguir viviendo.

Después de todo y de pensarlo bien, no tengo
motivos para quejarme o protestar:

siempre he vivido en la gloria: nada
importante me ha faltado.

Es cierto que nunca quise imposibles, enamorado
de las cosas de este mundo con inconsciencia y dolor y
miedo y apremio.

Muy de cerca he conocido la imperdonable alegría; tuve
sueños espantosos y buenos amores, ligeros y culpables.

Me avergüenza verme cubierto de pretensiones; una gallina torpe,
melancólica, débil, poco interesante,

un abanico de plumas que el viento desprecia,
caminito que el tiempo ha borrado.

Los impulsos mordieron mi juventud y ahora, sin darme
cuenta, voy iniciando
una madurez equilibrada, capaz de enloquecer a cualquiera
o aburrir de golpe.

Mis errores han sido olvidados definitivamente; mi memoria
ha muerto y se queja
con otros dioses varados en el sueño y los malos sentimientos.

El perecedero, el sucio, el futuro, supo acobardarme, pero
lo he derrotado para siempre; sé que futuro y memoria
se vengarán algún día.

Pasaré desapercibido, con falsa humildad, como la Cenicienta,
aunque
algunos

me recuerdan con cariño o descubran mi zapatito y también
vayan muriendo.

No descarto la posibilidad
de la fama y del dinero; las bajas pasiones y la inclemencia.

La crueldad no me asusta y siempre viví
deslumbrado por el puro alcohol, el libro bien escrito, la
carne perfecta.

Suelo confiar en mis fuerzas y en mi salud
y en mi destino y en la buena suerte:

sé que llegaré a ver la revolución, el salto temido
y acariciado, golpeando a la puerta de nuestra desidia.

Estoy seguro de llegar a vivir en el corazón de una palabra;
compartir este calor, esta fatalidad que quieta no sirve y se
corrompe.

Puedo hablar y escuchar la luz
y el color de la piel amada y enemiga y cercana.

Tocar el sueño y la impureza,
nacer con cada temblor gastado, en la huida.

Tropiezos heridos de muerte;
esperanza y dolor y cansancio y ganas.

Estar hablando, sostener
esta victoria, este puño; saludar, despedirme.

Sin jactancias puedo decir
que la vida es lo mejor que conozco.

PLAZO

.....

Si supiera para dónde vine,
amor,
para dónde caigo,
para dónde podré volar.

Raspando,
amor,
dañado por esa mano,
golpeado por un viejo calor,
estropeado, sin dudas, por unos días más
o menos.

Quisiera seguir
sin sentido,
amor,
para ir eligiendo
o mendigando amor;
eso que realmente sirve,
lo que vale la pena.

—

FRANCISCO "PACO" URONDO

Nació en Santa Fe en 1930. Escritor, poeta y periodista, en su prolífica obra se entretienen arte y compromiso con su tiempo. Participó desde joven de las actividades culturales organizadas por el cineasta Fernando Birri; colaboró en la revista *Poesía Buenos Aires*, en la que también hicieron sus primeras publicaciones Osvaldo Lamborghini, Mario Trejo, Rubén Vela y Alejandra Pizarnik; y dirigió la revista *Zona de la poesía americana* junto a Edgar Bayley, César Fernández Moreno, Miguel Brascó, Noé Jitrik y Ramiro de Casasbellas, entre otros. Como periodista, trabajó en *Primera Plana*, *Panorama*, *Noticias*, *La Opinión* —mientras Juan Gelman estaba a cargo del Suplemento Cultural— y fue director de la revista *Crisis*. En 1968 fue nombrado Director General de Cultura de la Provincia de Santa Fe, y en 1973, director del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado poesía, ensayo, cuentos, una novela; escribió guiones para televisión, adaptaciones para cine, obras de teatro y un libro testimonial que recoge la entrevista que les hizo a los sobrevivientes de la Masacre de Trelew en la cárcel de Devoto. Fue muerto en Mendoza en 1976.

ALGUNAS DE SUS PUBLICACIONES

Obra poética: *La Perichole* (1954), *Historia Antigua* (1956), *Dos poemas* (1959), *Breves* (1959), *Lugares* (1961), *Nombres* (1963), *Del otro lado* (1967), *Adolecer* (1968), *Son memorias* (1970), *Todos los poemas* (1972).

Cuentos: *Todo eso* (1966) y *Al tacto* (1967).

Novela: *Los pasos previos* (1972).

Periodístico: *La patria fusilada* (1973).

Obras de teatro: *Muchas felicidades* (estrenada en 2014).

**A mí me han hecho los hombres que andan bajo el cielo del mundo
buscan el brillo de la madrugada
cuidan la vida como un fuego**

Referencias, datos personales (fr.), Juan Gelman

